



el *PROTAGONISMO*

DE LA VIRGEN

en el

TIEMPO DE LA GRACIA

El Nuevo Testamento provee de significado a pasajes del AT cuyo sentido permanecía *en misterio* y eso muestra que debemos siempre estar abiertos a *formas inesperadas* de comunicación del Altísimo con los hombres que puedan parecernos ajenas al modo y la forma que esperábamos pero sus frutos comprueban que vienen de Él que siempre nos sorprende.

Y eso sucedió con el apóstol Santiago cuando luego de una fatigosa predicación con *menguados frutos* y estando necesitado del *conforto* que le había prometido la Señora que había visitado antes de partir ve de pronto que de pronto Ella aparece sobre un *pilar* en medio de cantos angélicos. Y la Señora luego de alentar al apóstol que no esperaba tan divinamente insólita aparición le promete que mientras permaneciera ese *pilar* no dejarían de afluir a la incipiente Iglesia nuevos convertidos. Era el año 40 y el apóstol Santiago no dudó de esa Palabra y en la Historia de la Iglesia se vio cabalmente su cumplimiento ya que la *cristiandad* se edificó en torno la *devoción mariana* estrechamente vinculada a la Cruz y la Eucaristía y siempre ungida por el Espíritu Santo. Y la Señora pidió que se

levantara allí una ‘capilla’ cuyo altar estuviera *tocando* el pilar lo que es una imagen contundente del **estrecho vínculo** que habría entre la Iglesia y Ella.

Y Santiago y el pequeño grupo de sus congregados pusieron de inmediato manos a la obra pero el reanimado apóstol dejó la finalización de esa tarea en manos de la incipiente comunidad que *ahora* muy motivada. Ungió a uno de ellos como sacerdote/‘párroco’ y retornó al trabajo misionero y finalmente a Jerusalem. Este sorprendente *evento inaugural* muestra la dinámica de lo que sería la evangelización y recordaremos algunos hitos.

En América -cuyo descubrimiento fue en el día en que se conmemoraba la Virgen del Pilar y tañían campanas en la actual Zaragoza- podemos citar la advocación de Guadalupe -1531- que conmovió a toda la Nueva Hispania, el continente que hoy posee el 50% de los católicos del mundo lo que hubiera sido imposible sin la impresión milagrosa de la imagen de la aparición del Tepeyac en la *tilma* del indio Juan Diego -hoy San Juan Diego-. Este portentoso atrajo la fe católica en menos de diez años a *diez millones* de indígenas lo que multiplicó en forma explosiva los *magros logros* que de los esforzados misioneros franciscanos fundiendo *dos mundos/culturas* irreconciliables.

Luego, en 1830, “Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa”; y en 1846 “La Salette”; y en 1858 “Nuestra Señora de Lourdes” que confirmó el dogma de la Inmaculada Concepción; y en 1917 las apariciones acompañadas de *milagros portentosos* vistos por miles en un país entonces tomado por la masonería, especialmente en esa región ¿Puede entenderse la evangelización mundial sin estas *intervenciones marianas* que incorporaron multitudes a la

Iglesia? Y estas son solo ejemplos de algunas pocas entre centenas.

En todo el siglo XX, además de Fatima, hubo más de 500 apariciones que constituyen el 80% de todas las que hubo en los *siglos de la Gracia* anteriores lo que muestra una *aceleración y universalización* constante del protagonismo de la madre/Madre a la que el Crucificado acomendó encorajar a Sus discípulos como una madre lo hace con sus hijos. No todas estas apariciones fueron reconocidas por la Iglesia -las mencionadas lo fueron- sino una escasa minoría. Y entre las rechazadas por el Magisterio *moderno* se destaca la 'Señora de todos los pueblos' en Ámsterdam -1945/1959- con idas y vueltas de parte del Vaticano para su validación, aunque *autenticadas* por los portentos vistos por centenares de testigos en una *talla* que la reproduce en Akita/Japón -1973/1975-. Y también otras muy gravitantes como las de Garabandal -1961/1965- y las parcialmente reconocidas de Medjugorje que comenzaron en 1981 y continúan hasta hoy.

Ahora bien, nada hay más *crístocéntrico* que la Virgen que lleva en su vientre o en su regazo al Hijo. En Jeremías 31, 23 se lee "la mujer rodeará al varón" refiriéndose en forma profética a la "cosa nueva" que haría retornar al *contumaz* Efraín al verdadero culto a YaHWÉH. La Virgen siempre nos muestra a Cristo **y nos lleva de todas las maneras a Él**, aunque sabemos que hay quienes confiesan con sinceridad a Cristo pero afirman que la *devoción mariana* es algo ajeno a su culto. Y preguntamos: si la devoción a la Virgen no está a favor de Cristo ¿a favor de quien está? ¿en qué lado de la fe debiéramos ubicarla? Porque ni Satanás ni las confesiones *no cristianas*, ni los *impíos*, nos muestran una senda hacia el

Crucificado/Resucitado sino que más bien intentan desviar con todas sus 'fuerzas' al desprevenido del camino hacia *único* Mediador entre el hombre y el Cielo.

Veamos que Ella en sus apariciones confiesa al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, y fue sustento/soporte/recipiente de la **encarnación** al punto que Jesús/Yeshua es un *clon masculino* de su Madre ya que Ella fue la que le proveyó *todas las características* de Su cuerpo carnal, **nunca un hijo/Hijo se pareció tanto en sus rasgos a su madre**. Y Ella siempre exalta Su Obra Redentora a la vez que con *imperturbable insistencia* llama a la conversión, la penitencia, y a no descuidar el *milagro cotidiano* de la Eucaristía. Y proclama con énfasis su *enemistad radical* con Satanás a quien promete pisarle la cabeza según la profecía de Génesis 3, 15 ¿qué más pruebas se necesitan para discernir de parte de quien está la Virgen María/Myriam y porque en consecuencia no podemos dejarla fuera de un **lugar de preeminencia** en nuestro culto?

Uno de los padres de la Iglesia escribió: "Los profetas te anunciaron y los apóstoles te celebraron con las más altas alabanzas" y esto aun Lutero antes del *reduccionismo atroz* que desnaturalizó la práctica del cristianismo lo reconocía. Y también lo entendieron así los cristianos perseguidos y muchos martirizados cuyos despojos descansan en las catacumbas a la espera de la resurrección tal como lo muestra esta imagen pintada en la rugosa pared de una de ellas:



La *encarnación* del Verbo precisó de *dos* protagonistas: el Verbo *divino* y su *Madre terrenal*. Es obvio entonces que la fe cristiana *completa* debe de confesar a ambos siendo que uno es Dios y la otra es criatura -aunque rebosante de todos los dones celestiales que eso quiere decir *gratia plena*-. Y en su debido orden demos entonces dar *honor y adoración* a Uno y *devoción* a la otra, sin que exista ninguna contradicción entre ambas cosas. El ISRAEL DE DIOS/JEZREEL -el *remanente fiel*- surgido de la *siembra* de la Palabra en las Naciones fue *gestado* también con su participación y sin *Ella* no existiría. Y así leemos que los que sufren/sufrieron por los ataques del Enemigo son *descendencia suya* (Ap 12, 17) la Madre de la Iglesia.

Y ahora *Ella* quiere conducirnos a la antesala del *Reino eterno* que es el *Reino intermedio* como su Hijo y su Padre le encomendaron. Este es la prometida Era de Paz o 'milenio' o Triunfo de su Corazón Inmaculado que siempre **late al unísono** con el Sagrado Corazón. Y este *beatífico tiempo* que viene también traerá la *resurrección* de la Iglesia que hoy yace en el calvario de la incredulidad (Luc 18, 8). El *principio y el fin de la evangelización* estuvo/está marcado por Su *protagonismo* como la única 'llena de Gracia' del género humano, la Eva de los *redimidos*. Y esto fue así programado *desde la eternidad* por Dios/Elohim.

Amén y amen.

~∞~



www.reyjusticianuestra.com